

# Desembarco en América

**Cada vez son más quienes prueban compatibilizar estudios y deporte en las universidades de EE.UU.**

## REPORTAJE

Ángel Rigueira



“A mí me salvó la vida”, señala Gonzalo Talito Corrales, director fundador de AGM Sports, agencia especializada en abrir el camino de las universidades estadounidenses a los estudiantes de otros países, sobre todo deportistas. El lo garó todo de pequeño en el tenis a nivel mundial, pero se quedó, como muchos otros, en el salto a profesionales.

Encontró una salida estudiante y compitiendo a nivel universitario en EEUU. “Entonces me lo tuve que tramitar todo yo solo, y me resultó complicado. De inicio no tomé la decisión más adecuada”.

Ahora se encarga de asesorar a quienes intentan la aventura en USA. “Lo hacemos en función del objetivo académico, el aspecto deportivo, la disponibilidad financiera y la inquietud social del interesado”, explica, añadiendo que “es muy importante terminar en el centro más idóneo según las circunstancias de cada uno. Y esto muchas veces no coincide con el nombre de una de las universidades más grandes o conocidas”.

Es un mercado de 1.900 universidades, el coste de las cuales se mueve entre los 20.000 y los 60.000 dólares, alrededor de los 15.500 y los 46.000 euros por año. “Incluye el curso, los libros, la residencia y todas las facilidades deportivas”, explica Corrales. “Y está el poder conseguir una beca deportiva. Según el nivel que tengas será más fácil o más difícil y sabiendo elegir qué universidad es la que podría becarte. Si no es la que competir en

la máxima categoría, la NCAA I, puedes probar en la II u otras y alcanzar los objetivos marcados”.

Sólo en el ámbito NCAA, en sus diferentes categorías, compiten más de 450.000 deportistas. “Y allí te valoran mucho. Si eres un ‘crack’, perfecto, pero si no, también te sienten parte de la comunidad. Todos valoran mucho el doble esfuerzo que haces de estudiar y competir. Se respeta mucho el

Ha decidido irse a la USC, la Southern California, una de las ‘top’ a nivel académico y deportivo. “Tiene una beca completa, que cubre todo, porque a su calidad deportiva añade la de excelente estudiante”, dice Corrales.

En un caso opuesto, Adrià, el pequeño de los Gasol, que ha ido por su cuenta y riesgo a UCLA, una de las grandes. “No resulta fácil entrar en esta universidad a través del basket, pero es un caso con connotaciones muy específicas”, explica Talito. El peso de Pau, especialmente al tratarse de Los Ángeles, y Marc Gasol en la NBA ha facilitado el aterrizaje del hermano menor.

Esper y Gasol son dos apellidos de la élite, pero “son muchos los campeones de España o promesas de su deporte que se están animando a la aventura americana. Cada vez más”, señala Corrales. “Nosotros tendremos allí alrededor de 100 estudiantes durante 2013”.

Explica que “funciona mucho el boca a boca. Los que lo prueban suelen estar encantados y cuentan sus experiencias cuando vuelven de vacaciones invitando a amigos y conocidos a que sigan sus pasos. Hay un claro efecto dominó. Deportistas de segundo nivel están logrando ayudas para estudiar y seguir jugando. La situación de crisis económica invita también a buscar nuevos caminos. Cada vez son más los que quieren probar. De hecho, algunos ya quieren empezar a nivel de ‘high-school’”.

Además, subraya Corrales, “con los recortes económicos actuales, creo que cada vez serán más los ‘cracks’ de los que se dicen deportes minoritarios los que intentarán esta vía porque podrán

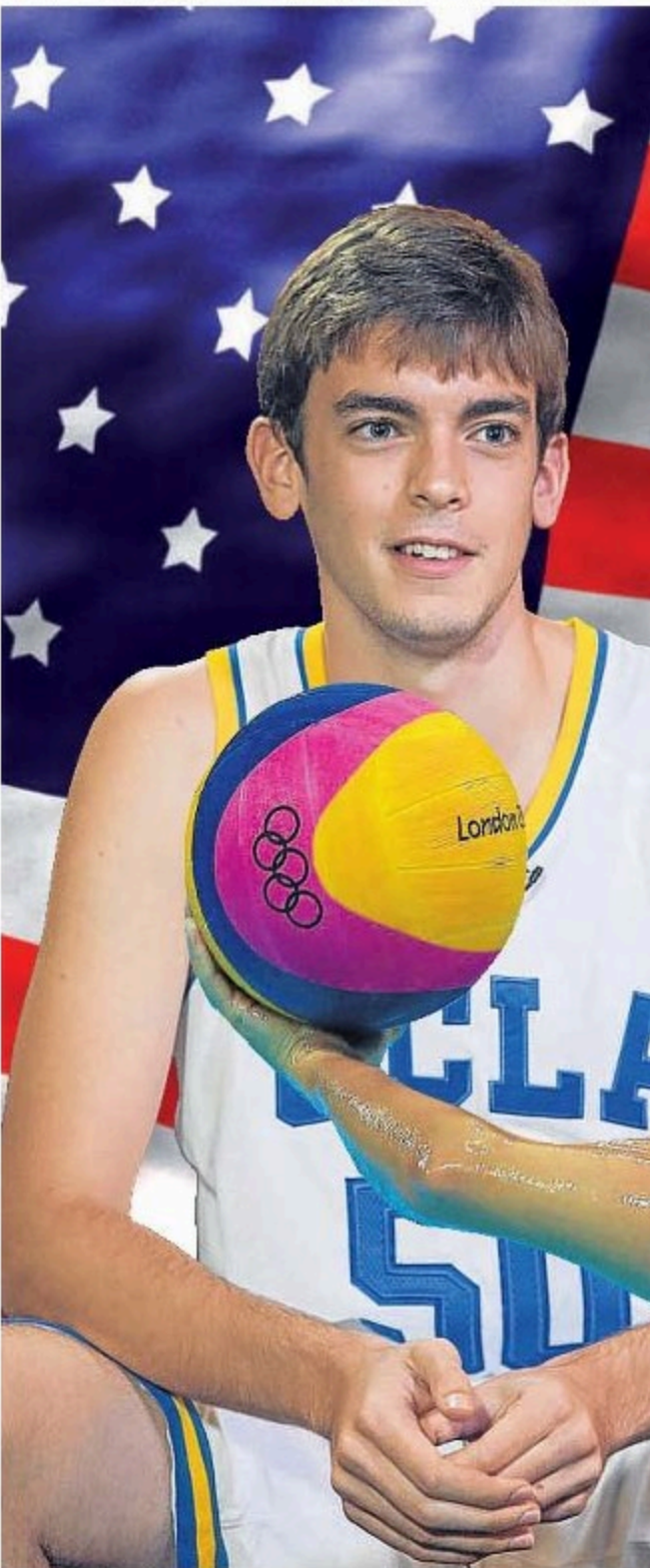


Anni Espar, ante un cartel con su imagen en la USC su universidad

**El deporte, posible vía para una beca que cubra entre 15.500 y 46.000 €**

trabajo del deportista”.

Los torneos universitarios “son una verdadera locura. Son muy seguidos y hay un orgullo personal y colectivo de formar parte y defender a tu universidad”, añade Corrales, que conoce muy bien el caso del Anni Espar, medalla de plata en Londres 2012 con la selección española de waterpolo.



disfrutar de una beca para seguir evolucionando en su deporte y a la vez abrirse otro camino de futuro con los estudios”.

A veces, según la disciplina deportiva, resulta más fácil para las mujeres ya que la paridad es absoluta en los centros, y sólo el equipo de fútbol americano, por ejemplo, ya cubre muchas plazas masculinas. Cada deportista hace sus peti-

ciones de admisión, que deben corresponderse con las necesidades de las universidades para que haya un acuerdo mutuo. “Hay que moverse con tiempo, tener el SAT (la selectividad de allí) y ayuda el TOEFL, que asegura un nivel bueno de inglés. Vale la pena, allí no tienes problemas para compatibilizar deporte y educación. Todo está coordinado”, puntualiza Talito Corrales.



Adrià Gasol i Anni Espar, los más famosos de quienes estudian y compiten en EE.UU.

## La actriz, ejemplo de que las donaciones son una fuente de ingresos importante para las universidades

# Las luces, a cargo de Kim Basinger

A. Rigueira

↳ Gonzalo Talito Corrales, director y fundador de AGM Sports, tiene un ladrillo con su nombre en el centro tenístico de Georgia, universidad en la que fue subcampeón de la NCAA haciendo equipo con el hermano de Andy Roddick. “Se cruzó en nuestro camino la Stanford de los hermanos Bryan”. Pero su espacio en el complejo no se debe a la meta deportiva, sino a una contribución económica.

“Cada mes recibo el boletín de la universidad y siempre aparece el tema de la posibilidad de colaborar con dinero”, explica el extenista, natural de Huesca.

“Las donaciones privadas explican una fuente de ingresos muy importante para los centros universitarios. Suponen unos beneficios fiscales importantes para quienes aportan, pero también un camino para tener una buena reputación social”.

Cada edificio, cada instalación, tiene su mecenas particular. “Las donaciones pueden ser millonarias. Gente que ha ganado mucho dinero o familias millo-

narías hacen aportaciones importantes a las universidades en las que se han formado académicamente. Refuerza su estatus personal y ayuda a nivel de negocio porque cuanto más fuerte sea la universidad en la que estudió, mejor es su carta de presentación”, dice Corrales.

Aporta una anécdota que es un buen ejemplo de la huella que deja la trayectoria personal en la universidad. La iluminación del centro de tenis de Georgia corrió a cargo de la actriz Kim Basinger. Una placa da fe de esta contribución económica. “No es que Basinger fuera jugador, ni mucho menos. Pero quiso recordar con orgullo que ella fue parte del equipo actuando como recogepelotas”.

Además, “las grandes universidades atraen a importantes patrocinadores comerciales, especialmente con sus equipos de fútbol americano y baloncesto. Un buen equipo de fútbol americano puede nutrir al resto de deportes del centro. Y no olvidemos que los estadios tienen capacidades de 100.000 personas y siempre están llenos”, dice Talito.



Basinger, en 'Nueve semanas y media'



La NCAA, una locura en EEUU. Final universitaria 2012 de basket en Nueva Orleans

## Una cuna de campeones olímpicos

Según College 360, revista especializada en deporte universitario, fueron 282 las medallas conseguidas en los Juegos de Londres 2012 por deportistas con experiencia en las universidades estadounidenses, 136 de oro.

Y, simulando un medallero, incluyendo las universidades en el medallero de países de los últimos Juegos, Southern California, la plata de Anni Espar incluida, sería la undécima potencia mundial con 25 medallas, 12 de oro. La de Florida

sería decimoquinta con 17 podios, los mismos alcanzados por la delegación española, y empatada con Berkeley. Es un orgullo para cada centro, que muestra imágenes de sus campeones a nivel público, como la de Anni Espar en la USC.